

Director,
D. GARO PUTNAM

Administrador,
G. BROWN

OFICINA Y TALLEZ
AVENIDA 3ª
APARTADO N.º 32

EL TIEMPO

DIARIO DE LA MAÑANA

Condiciones
EDICION DIARIA
excepto los lunes

Un mes \$ 1-00
> 3 meses 3-00
> 6 meses 6-00
> año 10-00
Núm. sueltos 0-15

Artículos y comunicados,
precio convencional.
No se devuelven
originales. La col-
boración será acor-
dada.

Año I

LIMÓN, (COSTA RICA) DICIEMBRE 25 DE 1910.

N.º 88



“EL TIEMPO”

Desea á sus estimables lectores

¡Felices Pascuas!



EN NOCHEBUENA

—Toca, hija mía; toca. La música conmueve las almas y eleva los corazones a otro mundo menos ingrato que este que habitamos.

Y mientras tendida en el lecho, enferma y desvalida, la madre esperaba en un pan que no llegaba, la niña arrancaba de su violín, ya notas que revelaban la honda amargura de un pecho inocente que sufre las inconsecuencias de la vida; ya el canto-protesta de un corazón agobiado por los dolores de la miseria, larga, inmensa, agrandada por los que acumulan riquezas robadas al trabajo del pobre, á quien consideran una bestia.

Y pasan..... y pasan..... caras diferentes, pero corazones iguales, endurecidos por la soberbia ó la avaricia.

Los miembros de Sociedades de Socorro, sentados á la mesa, cenan opíparamente, celebrando la Noche-Buena. Han comprado juguetes y baratijas para repartir entre los niños

pobres, pero eso si públicamente, para que el vulgo incipiente les de el título de filántropos. Mas, de las colectas de dinero, han restado para los manjares de la orgía. Y los pobres vergonzantes, mordiéndose el duro jergón de su lecho, á falta de pan, interrogan al cielo mudo, ante las iniquidades humanas.

Apenas alguien, al escuchar las tiernas serenatas de la chilquilla, se atreve á decir, casi indiferente:—¿Qué bien toca esa mocoznela!

—¡Señor, se muere mi madre! —exclama la pequeña artista al paso de los transeúntes.

—¡Nada!... Cargados de juguetes y dulces para los niños ricos, siempre ambiciosos y glotonos, desfilan los caballeros de levita, correcta, limpia, como escondiendo la santidad de sus sentimientos.

—Toca, hija mía; toca—repite una voz desfalliente, citando su esperanza en el violín de la miñona, como un má-

frago que se ase fuertemente á un madero desalvación, sin comprender que ese madero es precisamente la cruz del martirio; porque los artistas van cayendo atropellados por la fuerza del dólar, señor del Universo que sube á pasos agigantados al Olimpo para arrojar las Musas y asentar allí su trono de Dios único.

Condificultad rozaba ya el arco las cuatro cuerdas misteriosas del instrumento, cuando la aurora besaba la frente de la niña, que á la puerta de su casucha se iba durmiendo lenta, lentamente..... y dentro, el primer rayo de la mañana sorprendía uná faz lívida y desencajada. Las pupilas de la muerta se habían apagado para entrar en la noche del más allá, llena de tinieblas horribles como la conciencia de los que aprovechan la fe del ignorante para presentarle espantoso el sueño eterno, en bien de su descarada explotación.

La niña duerme, sin pensar

que queda huérfana y que cada año que avanza es una reja que fabrica el dolor para aprisionar su existencia.

La muerta dibuja una sonrisa en sus labios, como expresando la alegría de una alma que acaba de libertarse de las groseras vestiduras de la carne.

Las estrellas, antes relucientes, tiemblan al apagarse, como las gotas de llanto que vacilan en las pestañas.

¿Quién sabe si serán lágrimas brillantes del gran Dios que llora al contemplar lo estéril de su sacrificio en la tierra, en que la humanidad en vez de redimirse, se ha vuelto más sucia y corrompida.

El sol incendia los espacios y destruye con su calor las atmósferas deletéreas, pero aún no ha podido secar los pantanos de tanto corazón inundado.

¡Si será ese inmenso lumínar el infierno de las almas!

Parisian Amusement

Salón del Teatro Arrastuy

Programa para esta noche

PRIMERA PARTE

1. La industria de dátils en Africa. Instructiva.
2. El romance de un pescador. Historia sentimental.
3. El artista llegó tarde. Cómica.
4. LA PASION
5. El nacimiento de Cristo.
6. La infancia de Cristo.

— 15 MINUTOS DE INTERMEDIO —

SEGUNDA PARTE

1. Los Milagros.
2. La Pasión.
3. La Resurrección.
4. Un músico envuelto por una bola de nieve. Cómica.
5. El Festín de Baltasar. Interpretación de lo escrito en el muro por el profeta Daniel.

Buenas noches

PRECIOS:

Asientos de primera clase C/ 1-50
— segunda 1-00
Entrada general 500

Para Víctor Manuel Sanabria:
alma que me comprende

DANIEL UREÑA

Limón, 25 diciembre 1910.

Dios Niño y Dios Hombre

La Nochebuena del proscrito

Un Cuento

El buen Dios

A dentro á Jesús hombre en toda su profunda Sabiduría, en su bondad tan igual, y más que todo en su gran amor al sacrificio y vida eterna á la redención del mundo pecador.

En el Huerto, entregado á la oración, reconocíste todo mi espíritu en el santo para lavar con tu sangre aquella cabeza de cabellos ensortijados y lo en su mirada una infancia torpura.

Yendo al Calvario no sé que admirar más si es fuerza para soportar tanto dolor, rodeado en las arrugas de su frente, en las contracciones de sus músculos, ó la sonrisa de perdón amplio para aquellos desdichados que sereno su aflicción.

Los últimos envíos del Calvario todo, según el alarín una amarga reflexión de lo que es esta vida tan pobre de títere.

Pero Jesús Niño, Jesús sonriendo á su madre en el establo que le gestaba á la vida, es una poesía dulce, pudiéramos que espere al mundo á ver qué más de dicha, que contra el amor una expansión dulce y coqueta, y que comience á la humanidad toda en confusión á ser noble y generoso!

Jesús hombre en su vida! Jesús Niño no hace más que Jesús Hombre nos hace viajar y nos enseña al descanso eterno.

Jesús Niño, nos premia la vida y no hace aver, á la humanidad la gloria.

Por eso al llegar al navío, del alfo, con sus olores de paraiso, con los coros de la ciudad, al momento que copura al Rey Mar de los reyes, todas corriendo, llevando la estela por las de nuestras pesadas máquinas y volviendo espaldas al presente, nos dejamos la ilusión de que andamos en un callejón de luz, y al fin, con un pitos, caballos de madera, y espaldas de luz...

ALBERTO MONGE REYES

24-XII-10.

LA MUÑECA

La niña se moría. De sus hermosos ojos pendían cristallizadas y temblantes, dos lágrimas grandes, melancólicas de resollar sobre sus párpados y locas migajas. Su madre enloquecida por el dolor se encontraba atontada é inconsciente. El médico con su silencio acaba de confirmar la cruel verdad de la muerte inminente de la anguita, la única hija de ese matrimonio que por primera vez sabía sentir el tributo de la vida. Nada confundía á esta desesperada y enloquecida madre, como la idea viva de ser esta la noche feliz de los niños, la nochebuena esperada, con las cajas de juguetes aún no vistas por la niña.

De pronto tuvo una idea. Sado de la razón, la muñeca que causaría la suprema alegría á la enfermita, esa alegría de las niñas que al estrechar esos juguetes, sienten por instinto todo el amor de madre.

Miró hacia adelante. Allí venían, mi reina, el regalo del Niño. Miró, qué hermosa era, qué hermosa son sus ojos y que bien parece estar dormida, y como sabe despertar. La niña quiso incorporarse, pero las fuerzas faltaron. La atendida madre se la llevó entre sus brazos. Entonces, con una sonrisa y un suspiro, estrechando la muñeca contra su corazón, la niña ligeramente se estremeció y emprendió la jornada—camino del cielo.

Desde entonces, cada Noche Buena tiene esta muñeca madre, el recuerdo más espontáneo. No quiere á las muñecas que aunque se le autojan Angeles, sabe muy bien que ellas solo sirven para arrancarle la dicha, llevándose á su hija—á su tesoro. Para ese diablo cruel, que nunca las devuelve al seno de la madre que las supo alimentar.

J. DAILY

Noche serena, noche tranquila. Por todas partes hay claridad como de aurora que se aproxima: la gran aurora de NAVIDAD!

Oyense coplas que se alegria dichoso grupo dentro el hogar: hay luz de gloria sobre la tierra y las estrellas sonriendo están.

Allí en la humilde, pobre cabaña están contentos, hay luz y paz; los niños ríen, y las campanas desgranran notas ¡titiñ talán!

Por una calle, pareja amante cruzan embriagada, ... en su ansiedad quizás espera feliz instante: ¡Es NOCHE BUENA, noche de amar!

El pobre obrero que siempre triste brega su vida por la ciudad, hoy cree que gozo tan solo existe, que todo es dicha, que todo es paz!

Hasta los golfos que están dormidos por las fatigas del diario afán, y en los umbrales zancos dormidos, están soñando con NAVIDAD!

Y allá entre sueños, una nacimientos y mil juguetes de oro y cristal; se han extinguido los sufrimientos porque quien duerme feliz está.

Solo, en un banco, junto á la fuente un hombre triste mira hacia el mar, tiene una mano sobre la frente y oigo que llora, queriendo hablar.

“Quizas ahora ¡ó patrios lares! del que proscrito vagando va nadie se acuerda... sólo mi madre porque me espera para cenar.

¡Patria, mi madre. ¡Patria, mis hijos! Oh! noche amarga de NAVIDAD! Oh! NOCHE BUENA la del proscrito! noche azulada, que negra estás!!!

JOAQUÍN LÓRERA BERRÍO

DE HEINE

Preguntan los Magos venidos de Oriente

á todos aquellos que encuentran y ven:

“Decid gente honrada, decid buena gente

¿Cuál es el camino que va hacia Belén?

Si nadie contesta, si nadie lo sabe,

no el séquito, regio su marcha por,

estrella divina de luz pura y suave

les marca la ruta que el cielo trazó.

Defiense el astro de luz bienechora

encima del santo y humilde portal;

el buey allí mugre y el Niño-Dios llora,

y entonan los magos el himno triunfal.

T. LLORENTE

Margarita, está linda la mar y el viento lleva esencia sutil de azahar. Yo tengo en el alma una alondra cantar: tu acento. Margarita, te voy á contar un cuento.

Este era un rey, que tenía un palacio de diamantes, una tienda hecha del día y un rebaño de elefantes.

Un tronco de malaquita, un gran manto de tís y una gentil princesita tan bonita. Margarita, tan bonita como tú.

La princesa vió una estrella aparecer: la princesa era traviesa, y la quiso ir á coger.

La quería para hacerla decorar un prendedor, con un verso y una perla, y una pluma y una flor.

Las princesas primorosas, se parecen mucho á tí: cortan lirios, cortan rosas, cortan astros, son así.

Pues se fué la niña bella, batió el cielo y sobre al mar, á cortar la blanca estrella que le hacía suspirar.

Y siguió camino arriba, por la luna y más allá; pero lo malo es que ella iba sin permiso del papá.

Cuando estuvo ya de vuelta, de los parques del señor, se miraba toda envuelta en un dulce resplandor.

Y el rey dijo: ¿Qué te has hecho? Te has bresado y no te hablé, ¡Y qué tienes en el pecho, que encandilado se te ve!

La princesa no mentía, y así dijo la verdad: «Fui á cortar la estrella mía á la azul inmensidad.»

Y el rey llama: «¡No te he dicho, que al azul no hay que tocar! ¿Qué locura! ¿Qué capricho! El señor se ve á coger!»

Y dice ella: «No hubo intento: yo me fui, no sé por qué. Por las olas en el viento, fui á la estrella y la corté.»

Y el papá dice enojado: «Un castigo has de tener, torca al cielo y lo robado, vas ahora á devolver.»

La princesa se entristeció por su dulce flor de luz, cuando entonces apareció sonriendo el buen Jesús.

Y así dice: «En mis campiñas es flor y es la flor, son mis flores de las niñas, que al sonar, piensan en mí.»

La princesa está más bella, pues ya tiene el prendedor en que lucen con la estrella verso, pluma, y flor.

Margarita, está linda la mar. Y el viento lleva esencia sutil de azahar: tu acento. Ya que lejos de mí vas á estar, guarda, niña, un gentil pensamiento al que un día te quiso contar un cuento.

RUBÉN DARÍO

¡Niños! ¡Almas!

Venid, rubias cabecitas, venid, niños, á mi lado, quiero mirar extasiado vuestras pequeñas manitas.

¡Queréis que os cuente la historia del viento y de la doncella. Era un rey... ¡Os cuento aquella de un niño que fué á la gloria!

Era una vez... Venid, niños, los de los rostros de arriños y las arules tiradas, os diré los cuentos esos y habré de colmar de besos vuestras catitas rosadas.

AGUSTÍN AGUILAR Y TEJERA

La erupción del volcán Peñón que debió caer en Madrid... No satisfecho el “buen Dios” con haber derrumbado la torre de la Catedral de Cuenca sobre las testas de los católicos que le estaban dando gracias por los beneficios que dispensa á los hombres en general y á los de Cuenca en particular; ni con haber hecho ciso en Compiene el wagon donde unos peregrinos entonan canticos celestiales no ha dejado ni una rata viva en la católica Saint-Pierre.

Es decir, como ratas, si han quedado dos para contarlo.

El obispo de aquella diócesis, monseñor de Carmont, que se embarcó de prisa y corriendo, con rumbo á Europa, al primer bulido que dió el volcán, pero encargando á los fieles no desahuciar de ir á orar al dios de las alturas, el cual se entretiene en soplar el crater para hacerlos polvo.

Y ¡n tal Joseph Jean Marie, que se hallaba en la cárcel, por asesino, esperando que lo llevaran al patibulo.

De las cuarenta mil personas que habia en Saint Pierre y sus alrededores, en el número de los cuales habia miles de criaturas que no hicieron daño á nadie, la Divina Providencia no dejó vivos más que un asesino y un obispo. Menos mal el asesino, ¡Pero el obispo!

Una sociedad de hombres honrados, ó por lo menos, no habian matado á nadie, condenada á morir á un hombre por asesino, Interviene Dios, mata á toda la sociedad y salva al asesino, quien, al salir, de su calabozo soborroneo, paró maravillado de ver que de todos los que le condenaron á la ultima pena, sólo queda el obispo para darle la absolución; “Convengamos en que un Dios que erupla lavas y llamas para abrasar vivas 40,000 personas honradas, y que salva un asesino y un obispo para que perpetúen la especie, es lo más decentito que se ha visto en clase de Providencia...”

LUIS BONAFUOX

Era de Noche... Buena

Este año, gracias á Dios y gracia al cielo que no nos arrugó la cara y nos soltó unos lagrimones, dignos del bendito calvo San Pedro, hemos tenido en Limón una verdadera Noche Buena. Mucha alegría, mucha alegría y mucho buen humor. ¡Claro está! Para divertirse nunca falta un pretexto, así sea el nacimiento del Niño Dios como el de cualquier otro mortal. Cena y copas, y á dormir luego.

Pues como decíamos, al cielo estaba sereno y nos permitió pasar libremente hasta tarde de la noche, sin aborramos con un solo chubasco. Y lo tenemos todo á las lluvias en esta noche! Porque ya se sabe, cuando llueve, no hay agua en la cancheta. Nos consuela que el servicio municipal con el aumento del impuesto, nos entonara, cuando nos falta el agua, la Municipalidad exclamará muy campante: “¡Poquita, pero buena!” E ¡tutu canten!

LUIS FERRELL